

Expedición al fondo de los sentimientos

Especialistas bucean en los laberintos del amor, ira, odio

POR FERNANDO BARRAZA

¿Se podría adaptar el refrán, diciendo: dime cuáles son tus afectos y te diré quién eres. A tal extremo, los afectos son fundamentales en nuestra vida. Como causas o como efectos, influyen, explican, condicionan y conforman lo que somos, lo que fuimos en el pasado y lo que estamos siendo.

Respondiendo a esa realidad, un grupo de catorce especialistas chilenos, partiendo de enfoques disciplinarios distintos, aunó talento y esfuerzo para dar forma al libro *Los afectos en la práctica clínica* (Ed. Universitaria, 1988) con el auspicio del Centro Científico de Desarrollo Psicológico (Cecidep).

En cerca de 300 páginas, en formato grande, el libro ordena y sistematiza los principales trabajos aportados a las primeras Jornadas Clínicas sobre el tema, que se realizaron en Santiago, en marzo del 87.

La obra implica un estudio de alto calibre científico sobre un área muy difícil y que presenta serias dificultades metodológicas. A juicio del editor, el psicólogo y director del Cecidep Roberto Opazo, el libro no merece a un nivel de exigencias internacional: "Creo que es un verdadero orgullo para los profesionales chilenos, un trabajo muy aportador y de gran actualización científica".

La obra reunió, con un sentido integrador, enfoques que van desde el conductual-integral, abarcando además las posturas psicoanalíticas, gestálticas, sistémicas, multimodales, ericksonianas, interaccional, siquiátrica biológica e imaginaria.

Más que un libro, se trata de una verdadera expedición científica a uno de los más apasionantes reovecos de la desconcertante geografía de la mente humana.

• Manejando los hilos

Detrás de los afectos, como verdaderas titiriteras, se encuentran las necesidades. Prácticamente, toda conducta humana está motivada por necesidades y por el grado de satisfacción que les damos. Y ahí nacen los afectos, que se nos presentan con muy distintos rostros, sobre todo cuando surgen como frustración ante necesidades sin respuesta, generando an-

en un sentido estricto, las emociones no mentes.

En el plano de lo macro ocurre otro tanto. Tras cada problema social, hay afectos involucrados. Ansiedad, depresión, alcoholismo, drogadicción se relacionan directamente con insatisfacciones afectivas. No es exagerado pensar que tras cada movimiento histórico o social, tras cada conducta individual, hay una necesidad que pugna por ser satisfecha.

• Emoción de cada día

Por todo esto, el variado repertorio de los afectos puede ser un objetivo clínico fundamental. El clínico puede utilizar la carga de energía y fuerza de los afectos para modificar conductas, cogniciones u otros afectos.

En la vida síquica, las emociones son el pan nuestro de cada día. La alegría o la rabia, el entusiasmo o la depresión, son estados pasajeros que van nutriendo la existencia.

Las emociones generan estados de ánimo que repercuten fuertemente en las relaciones interpersonales. Si bien son respuestas a determinadas circunstancias o situaciones, se sabe que hay una predisposición biológica que facilita o dificulta su aparición y su frecuencia, además de su intensidad.

El sistema nervioso y el endocrino cumplen un papel en este sentido, sin negar, además, la repercusión que tiene sobre cada individuo el modelo social y familiar en que nace y se desarrolla.

Otro plano fundamental en el campo de los afectos —además de las necesidades y las emociones— lo constituyen los sentimientos. A diferencia de las emociones, los sentimientos son más profundos y duraderos en el tiempo.

Se trata de estructuras estables: ya no se habla de alegría sino de felicidad, de odio y no de rabia. Nadie podría minimizar la



Doctor Roberto Opazo: la pasión, con juicio falso

siedad, tristeza, rabia, inestabilidad emocional, impulsividad, hiperemotividad. Es decir, distintas formas de desajustes emocionales.

Esto lleva a una de las interrogantes más importantes para los especialistas: ¿Existen las emociones desajustadas? En el prólogo del libro, Roberto Opazo responde:

—En un sentido estricto, las respuestas emocionales no pueden ser realistas o irracionales, ajustadas o desajustadas, sanas o enfermas. "Una pasión debe ser acompañada de algún juicio falso para que sea irracional, e incluso entonces no es la pasión propiamente hablando la que es irracional, sino el juicio" (Hume, 1898). Así,

Expedición al fondo de los sentimientos [artículo] Fernando Barraza.

AUTORÍA

Barraza, Fernando

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Expedición al fondo de los sentimientos [artículo] Fernando Barraza. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa